

Dossier

 Daniel Gabarró
danielgabarro.com

Aula Interior

Herramientas prácticas para vivir en plenitud

LA CONEXIÓN CON LO SUPERIOR:

**Dios un gran malentendido (II)
y la muerte no existe**

Dosier 34

Segunda semana de junio

Índice

Utilidad del dossier.....	3
Introducción.....	3
Adulterio: mirarlo todo.....	3
La muerte no existe.....	4
Soy el aliento vital.....	7
Reto para esta semana.....	9

Utilidad del dossier

Después de cada sesión recibirás un **dossier que resume los contenidos impartidos en el curso** para que puedas completar tus apuntes.

Además, de este modo, no hará falta que tomes apuntes si no lo deseas.

Sin embargo **el dossier no sustituye la sesión**, porque en la sesión hay cosas que se cuentan y no pueden plasmarse en el dossier.

A veces lo que se dice es menos importante que el lugar desde donde se dice y eso es difícil de captar por escrito.

Recuerda que la **asistencia a la clase o en diferido es el 80% del resultado** del mismo.

Introducción

En esta sesión vamos a reflexionar sobre dos puntos que, aunque parecen separados y diferentes, están íntimamente vinculados.

Por un lado, vamos a investigar el tema de la muerte. Vamos a investigar la hipótesis de que **la muerte no existe**. Esta hipótesis nos llevará, también, a **investigar la Divinidad desde una perspectiva** complementaria a la que vimos en la sesión anterior.

Adulterez: mirarlo todo

La adulterez implica, a nivel intelectual, mirar la realidad con la intención de comprender. Mirar la realidad completa, tanto lo que me parece agradable como lo que me parece desagradable.

Si me niego a mirar algo porque no me gusta, en realidad todavía no he aprendido a "renunciar a tener razón" y mi mirada parcial tenderá a deformar lo visto.

Sin embargo, si estoy dispuesto/a a ver lo que haya al margen que me guste o no, estaré abriéndome al conocimiento.

Por eso es clave, por ejemplo, mirar el tema de la muerte. Da igual que sea un tema que nos guste o no. Lo importante no son los sentimientos que me produce, sino mi apertura al conocer. **Cuando me abro a conocer, me hago correspondiente a recibir la información.**

En cambio, si me niego a conocer corto de raíz toda posibilidad de comprensión.

También **corto toda posibilidad de comprensión cuando afirmo algo que todavía no vivo**. Muchas personas afirman aspectos "espirituales" que no viven en su propia experiencia: eso les impide avanzar. Si yo afirmo algo que no vivo, dejo de tener activa la pregunta en mi interior y, claro, si no tengo pregunta ninguna tampoco no capto respuesta ninguna. Tradicionalmente hay una metáfora que nos habla de "la taza vacía": para poder llenarnos de conocimiento, primero debemos estar tan vacíos como una taza antes de verter nada en ella. Si una taza ya está llena de agua, da igual la cantidad de agua que añadamos, se derramará.

Hoy vamos a mirar el tema de la muerte y vamos a procurar mirarlo con ojos nuevos. Pero os voy a pedir que no des nada por sabido, sino que te abras a investigar lo que propongo pues parto de una idea muy atrevida, parto de la hipótesis que la muerte no existe.

¿Te animas a seguir leyendo?

La muerte no existe

En el Universo podemos diferenciar dos cosas: **lo manifestado y lo inmanifestado**; es decir, lo que ya existe y lo que, ahora no existe de forma visible.

Por ejemplo, nosotros somos una muestra de lo manifestado: nacimos en el planeta tierra hace unos años.

Sin embargo, quienes nacerán dentro de unos años todavía no se ven, todavía no han aparecido, de alguna manera forman parte de lo no manifestado, de lo inmanifestado. Ahora no existen, pero si existirán es que tienen la potencialidad de existir, de manifestarse.

Este podría ser una imagen de lo que estoy diciendo:



Cuando una persona (o cualquier otro ser) que cruza la línea de lo inmanifestado a lo manifestado, **nace**.

Podríamos verlo en esta imagen:



Y ahí comienza la **vida física** de esa persona.

La siguiente imagen lo ilustra:



Al final de esta experiencia vital, lo manifestado muere. Es decir, aquello que se veía y era evidente pues estaba de manifiesto, **vuelve a la zona de lo inmanifestado** a la zona invisible para nosotros. Es lo que llamamos **muerte**.

Lo ilustro de esta manera:



Esto que acabo de explicar nos lleva a unas conclusiones sencillas: **al nacer voy de lo inmanifestado a la manifestado, pero al morir regreso a ahí.**

Como de la nada nada puede surgir, lo inmanifestado no puede ser la nada.

Si todo surge de lo inmanifestado **podríamos definirlo como el Ser** en potencia, la Energía Vital, la Vida...

Es decir, **el lugar del cual vengo al nacer y el lugar al cual regreso al morir es el mismo lugar.**

Y, en tanto que he nacido de ese lugar y que nada puede surgir de la nada, ese lugar es pura vida, **ese lugar es puro Ser.**

Visto desde esta perspectiva, el período durante el cuál lo inmanifestado se manifiesta es solamente una parte de un proceso continuado.

En este proceso continuado, el nacimiento es la puerta de entrada y la muerte la puerta de salida de lo visible o manifestado; del **nacimiento y la muerte son contrarios**. Pero **la Vida, el proceso de creación no tiene contrario**: es un ciclo de Vida continuada que a veces se manifiesta y a veces se inmanifiesta.

La no existencia no existe.

Lo que Es, no puede dejar de ser igual como, en la vida física, no podemos dejar de actuar: podemos dormir, descansar, callar, hablar... pero todo lo que hagamos será un "hacer algo".

Del mismo modo, **el Ser no puede dejar de Ser.**

Se manifestará de diversas formas y volverá a lo inmanifestado tantas veces como sea, **pero siempre Será.**

De hecho, mirado desde una cierta perspectiva, solo el Aliento Vital (o Energía, o Vida, o Dios, o llámalo como quieras) es lo que realmente existe pues es lo único inmutable en el proceso del nacer y morir.

Por eso, la muerte no existe: lo que Es no puede dejar de Ser.

Soy el aliento vital

Si todo lo que existe solo puede manifestarse en tanto que el Aliento Vital de lo inmanifestado lo hace surgir, entonces, **todo es hijo del Aliento Vital**. Sin él nada existiría.

Por lo tanto, **yo también soy hija/o del Aliento Vital**, de la Fuerza Vital, de la Energía que todo lo mueve y todo lo impulsa.

Nada que no sea eso puede existir y, por tanto, yo no puedo ser sino Eso.

Yo no puedo ser nada diferente.

Por eso, en todas las religiones y filosofías se han afirmado cosas como:

*Yo y el Padre somos Uno
No hay dualidad
Soy la Totalidad y el Vacío*

Visto desde esta perspectiva, **nuestra auténtica naturaleza es Dios** (o la Energía o lo Inmanifestado, o la Fuerza Vital, o...). **Nuestra auténtica naturaleza no tiene nacimiento, ni muerte.**

La Vida siempre Es.

La muerte no existe.

La muerte no me quita nada, es un volver a lo que Soy.

Y, claro, eso me anima a no confundirme con lo que no soy, **eso me anima a buscar lo que Soy.**

Cuando descubra quién Soy y deje de confundirme con lo variable, con las formas... entonces viviré desde una paz absolutamente inmutable.

El ego no existe. Cuando me doy cuenta de todas las ideas erróneas con las que me confundía y las dejo caer, emerge el yo-adulto. No es que se haya creado el yo-adulto (el conjunto de capacidades que soy: de comprender, de amar y de hacer), sino que emergen: siempre estuvieron ahí.

Pues bien, cuando dejo caer la errónea idea de que esas capacidades que me conforman están separadas de la inteligencia, el amor y la energía como tal, entonces emerge el Ser. **Siempre fui uno con lo existente. Siempre fui el Ser.**

Nunca estuve perdido, ni separado: solo fue un error de percepción.

La Conciencia que soy era inconsciente de Ser, del mismo modo que ahora no soy consciente (hasta que pongo ahí la atención) del contacto de la ropa con mi piel. Cuando me doy cuenta, veo que ya Era, que Soy, que si el Ser no estuviese en mí yo, literalmente, no existiría.

Lo que realmente soy es el Ser en mí. Por eso, la semana pasada sugerí -usando una expresión de Willigis Jäger- que no es que yo haya nacido, sino que Dios ha nacido en mí.

Tener consciencia de ser una totalidad que, a la vez, es contenida y trascendida por algo mucho mayor es lo que da comienzo a la verdadera vida espiritual.

La verdadera vida espiritual no aparece cuando decimos creer en algo, sino cuando nos damos cuenta que lo que Somos es mucho más grande (y totalmente distinto) a lo que imaginábamos y podemos sostener nuestra atención a ambas cosas: a la realidad subjetiva existente que somos como individuos y a la Fuerza Vital que nos sostiene.

Reto para esta semana

También durante esta semana, te animo a meditar sobre lo explicado y a **intentar mirar la idea de la Muerte y de Dios desde esta perspectiva.**

Te animo a **escuchar la sesión más de una vez**, a dejar que vaya penetrando en ti, suavemente, como una lluvia fina.

También te animo a mirar en tu interior buscando ese "*voluntad profunda de existir*", ese "*aliento vital*" que te da existencia. ¿Puedes intuirlo?

En realidad, esta tarea no es solo para esta semana, sino para toda nuestra Vida... ¡pero me parece bien sugerirla ahora que ya estamos muy avanzados en el curso!

Sé feliz. Regresa a Casa. Vive la Unidad.